ANESANTANDER
Adoración Nocturna, Santander

Julio-Agosto 2010 nº 277

110 años en Santander

105 años en Torrelavega

104 años en Santoña

EDITA
Consejo Diocesano de Santander

IMPRIME:
Copisán

DEPÓSITO LEGAL:
O SA-204 1987
B. P. Expediente: 568/87

La redacción de este Boletín no se hace responsable ni tiene que estar de acuerdo con las opiniones de los colaboradores aquí expresadas.

SUMARIO

2 Temas de reflexión:
Encuentros con Cristo Eucaristía VII y VIII.
7 Historias para pensar.
8 Benedicto XVI clausura el Año Sacerdotal
9 Nuestra vida
10 Decálogo del Adorador Nocturno
12 Qué es la Adoración Nocturna (y III)
13 Conociendo a Luis de Trelles (y III)
15 Beato Manuel Lozano
16 Nuestras noticias
23 Necrológica
23 Intenciones del Apostolado de la Oración
24 Calendario de Vigilias

WEB: www.laredcantabra.com/anesantander/
CORREO ELECTRÓNICO: anesantander@laredcantabra.com

TEMA DE REFLEXIÓN DE JULIO

ENCUENTROS CON CRISTO EUCARISTÍA

VII.- Y lléname de tu amor, y de tu gozo.

Jesús, ahora oculto
Te contemplo.
Que se cumpla te ruego
Lo que anhelo.

Muéstrame la gloria
de tu rostro.
Y lléname de tu amor
y de tu gozo.

Es el Espíritu Santo Quien impulsa suavemente a nuestro espíritu para arrodillarnos ante el Sagrario; y Quien mueve nuestro corazón y nuestros labios cuando nos atrevemos a decirle:

Adoro te devote, latens deitas. Te adoro con devoción, Dios escondido. Y nuestro espíritu se abre en el afán de adorarle ya para siempre en el Cielo*: "llenos de su Amor, y de su Gozo".*

Recordamos de nuevo las palabras del Señor, que tanto escándalo causaron a quienes las oyeron por primera vez: "*El que come mi carne y bebe mi sangre tiene la vida eterna y yo le resucitaré en el último día*" (Juan 6, 54).

Cristo quiere acompañarnos por los caminos de la tierra; y anunciarnos ya los caminos del Cielo. Vive con nosotros en nuestros quehaceres diarios la luz de la vida eterna; y nos anuncia la resurrección de la carne de nuestro cuerpo "*el último día*".

En la Eucaristía descubrimos, en verdad, con el amor de Dios todos los planes que ese amor ha creado para el bien de los hombres.

"*Es grandemente admirable que Cristo haya querido hacerse presente en su Iglesia de esta manera singular. Puesto que Cristo iba a dejar a los suyos bajo su forma visible, quiso darnos su presencia sacramental; puesto que iba a ofrecerse en la cruz por nuestra salvación, quiso que tuviéramos el memorial del amor con que nos había amado "hasta el fin", hasta el don de su vida. En efecto, en su presencia eucarística permanece misteriosamente en medio de nosotros como quien nos amó y se entregó por nosotros, y se queda bajo los signos que expresan y comunican este amor"* (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1380).

Una petición surge del fondo del alma al contemplar la llama encendida de la lámpara del Santísimo:

-"*Señor, auméntame la fe, la esperanza, la caridad*".

Aumentará nuestra fe si no tenemos vergüenza de manifestarle nuestro amor cuando lo recibimos en la Comunión. Crecerá nuestra esperanza si no olvidamos que la Eucaristía es la manifestación más profunda del amor de Dios hacia nosotros, y que si Cristo se nos da en alimento, con él caminaremos hasta el encuentro definitivo en el Cielo. Y la caridad llenará nuestro corazón al darnos cuenta de que la Eucaristía nos hace presente la donación total de Dios, que nos amó hasta el fin, y dio su vida en redención por nosotros. Amando a Cristo Sacramentado, aprendere-

mos a amar a nuestros hermanos, a nuestro prójimo.

Escondido en el Sagrario, Jesucristo nos invita una vez más: "*Procuraros no el alimento perecedero, sino el alimento que permanece hasta la vida eterna, el que el Hijo del hombre os da*" (Juan 6, 27).

Culto a la Eucaristía. Adoración a Cristo Sacramentado

"La Iglesia *y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este sacramento del amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las faltas graves y delitos del mundo. No cese nunca nuestra adoración*" (Juan Pablo II).

Y nuestra adoración no cesará nunca si movidos por el Espíritu Santo, rogamos a Santa María que nos acompañe a adorar con Ella a su Hijo que nos espera en cada Sagrario.

Cuestionario.-

- ¿Pido ayuda al Espíritu Santo para adorar con un corazón "contrito y humillado", que el Señor acoge siempre?
- ¿Ruego a la Virgen Santísima que me acompañe a recibir a Cristo en la Comunión?
- ¿Me preparo para recibir la Eucaristía viviendo la práctica de la "comunión espiritual": "Yo quisiera, Señor, recibiros con aquella pureza, humildad y devoción con que Te recibió tu Santísima Madre, con el espíritu y el fervor de los Santos"?

TEMA DE REFLEXIÓN DE AGOSTO

ENCUENTROS CON CRISTO EUCARISTÍA

I.- *La Santa Misa.- Con Cristo Resucitado*

Con la presencia, y en compañía de Cristo Resucitado, ¿qué celebramos cuando vivimos la Santa Misa?

Se celebra el "memorial de la Pascua de Cristo". Este "memorial" no es un simple recuerdo de un hecho ocurrido hace ya cerca de

2.000 años en el Cenáculo, en el Calvario, pequeña colina de las afueras de Jerusalén.

La Santa Misa no es tampoco una sencilla representación actual de un acontecimiento del pasado, que se lleva a cabo a través de unos ritos y símbolos que lo hacen presente de otra manera. Y mucho menos, la Eucaristía, es únicamente una reunión del pueblo cristiano, que se realiza ante el Altar, y en la que cada uno manifiesta su solidaridad y caridad cristiana con los demás; mientras trae a su memoria la pasión de Cristo y, si acaso, se entristece con su pensamiento.

¿Qué es entonces la Eucaristía? La Eucaristía es una acción viva del mismo Cristo, y de toda la Iglesia –que somos cada uno de nosotros- en unión con Él. *"Cuando la Iglesia celebra la Eucaristía, hace memoria de la Pascua de Cristo y éste se hace presente: el sacrificio que Cristo ofreció una vez para siempre en la Cruz, permanece siempre actual*" (Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1364).

Durante su estancia en la tierra, Cristo no ha podido morir y resucitar delante de cada uno de los seres humanos que entonces habitaban en la tierra. Ha querido sin embargo, que esa muerte reparadora de los pecados de todos los hombres, ese Sacrificio y su Resurrección gloriosa sean actuales ante la mirada de todos los hombres y mujeres de todos los tiempos, hasta la consumación de los

siglos. Y que todos, cada uno, la vivamos con Él.

¿Cómo es esto posible? En la Santa Misa el Señor nos ha dejado "*una señal clara de su amor*"; y nos manifiesta el deseo de "*estar siempre cerca de nosotros*"; y, a la vez, nos invita a "*participar de su Muerte y de su Resurrección*" (cfr. Catecismo de la Iglesia Católica, n. 1337).

En la Misa nos unimos en la tierra al sacrificio, muerte y resurrección de Cristo, y Cristo se une a nosotros en adelanto de la unión que nos prepara con Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, en la vida eterna.

"*La Misa es, a la vez e inseparablemente, el memorial sacrificial en que se perpetúa el sacrificio de la cruz, y el banquete sagrado de la comunión en el Cuerpo y la Sangre del Señor. Pero la celebración del sacrificio eucarístico está totalmente orientada hacia la unión íntima de los fieles con Cristo por medio de la comunión. Comulgar es recibir a Cristo mismo que se ofrece por nosotros*" (Catecismo, n. 1382).

Podemos decir, con otras palabras, que la Eucaristía, en cuanto es participación activa del cristiano en la vida, muerte y resurrección de Cristo, es el cauce para una "*identificación con Cristo en espíritu y en verdad*", que queda refrendada con la recepción de la Comunión: un encuentro personal con Jesucristo resucitado que viene a nosotros para hacer morada en nosotros.

"*De por sí, el sacrificio eucarístico se orienta a la íntima unión de nosotros, los fieles, con Cristo mediante la comunión*" (Juan Pablo II). Por eso hemos de recibir la Sagrada Comunión en gracia, libres de pecado: porque recibimos a Quien se murió por nosotros para redimirnos del pecado.

Cuestionario

- ¿Somos conscientes de que en la Santa Misa está presente Cristo Resucitado?

- ¿Vamos a vivir la Eucaristía sabiendo que participamos de la Muerte y de la Resurrección de Cristo?

- Al recibir la Comunión, ¿nos damos cuenta de que acogemos en nuestro corazón a la Persona Viva de Jesucristo?

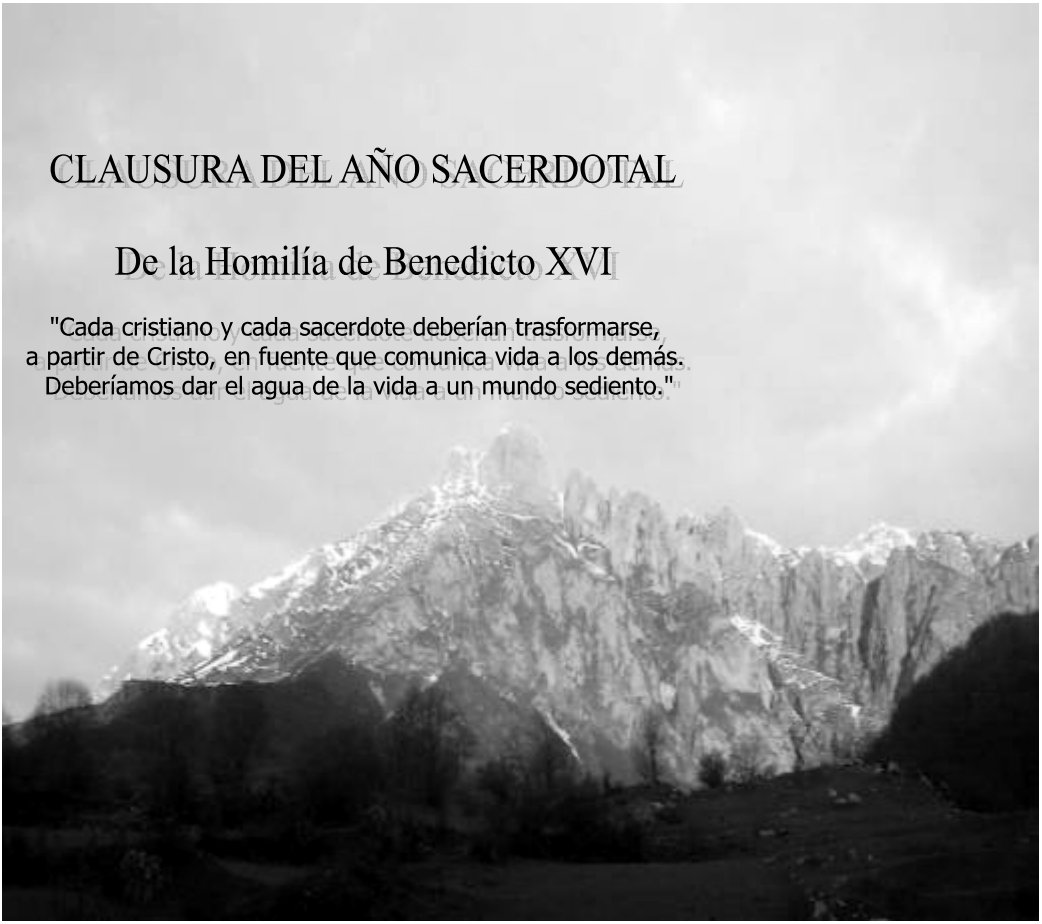
HISTORIAS PARA PENSAR

ADORAR AL VERDADERO DIOS

El maestro preguntó al discípulo:
- ¿Por qué no adoras a los ídolos?
El discípulo respondió:
- Porque el fuego los quema.
- Entonces adora al fuego.
- En todo caso adoraría al agua, capaz de apagar al fuego.
- Adora entonces al agua.
- En todo caso adoraría a las nubes, capaces de crear la lluvia.
- Adora a las nubes.
- No, porque el viento es más fuerte que ellas.
- Entonces adora al viento que sopla.
- Si tuviera que adorar al viento, adoraría al hombre que tiene poder de soplar.
- Adora entonces al hombre.
- No, porque muere.
- Adora la muerte.
- Lo único digno de adorarse es el Dueño de la vida y de la muerte.
El maestro alabó la sabiduría del discípulo.

¡HÁBLAME DE DIOS!

Dije al almendro: ¡Háblame de Dios! y el almendro floreció.
Dije a la naturaleza: ¡Háblame de Dios! y la naturaleza se cubrió de hermosura.
Dije al amigo: ¡Háblame de Dios! y el amigo me enseñó a amar.
Dije a un niño: ¡Háblame de Dios! y el niño sonrió.
Dije al ruiseñor: ¡Háblame de Dios! y el ruiseñor se puso a cantar.
Dije al dolor: ¡Háblame de Dios! y el dolor se transformó en agradecimiento.
Dije a la fuente: ¡Háblame de Dios! y el agua brotó.
Dije a mi madre: ¡Háblame de Dios! y mi madre me dio un beso en la frente.
Dije a la Biblia: ¡Háblame de Dios! y la Biblia se ahogó de tanto hablar.
Dije a la voz: ¡Háblame de Dios! y la voz no encontró palabras.
Dije a Jesús: ¡Háblame de Dios! y Jesús rezó el "Padrenuestro".
Dije, temeroso, al sol poniente: ¡Háblame de Dios! y el sol se ocultó sin decirme nada. Pero al día siguiente, al amanecer, cuando abría la ventana, me volvió a sonreír.



.- "Como sacerdotes, queremos ser personas que, en comunión con su amor por los hombres, cuidemos de ellos, les hagamos experimentar en lo concreto esta atención de Dios".

.- "Dios quiere que nosotros, como sacerdotes, en un pequeño punto de la historia, compartamos sus preocupaciones por los hombres".

.- Este Dios, como buen pastor, "muestra el camino correcto a quienes le están confiados. Los precede y guía. Digámoslo de otro modo: el Señor nos muestra cómo se realiza en modo justo nuestro ser hombres. Nos enseña el arte de ser persona".

Hay una vida artificiosa que se nos impone a cada uno genérica e insensiblemente como consecuencia de vivir todos en un mismo ambiente social que nos enajena y nos aparta de nuestra intimidad, impidiéndola, o al menos, entorpeciendo su ejercicio y desarrollo. Es el ambiente social, cuyas costumbres, muchas veces ajenas a nuestros deseos y a nuestra voluntad, recaen y pesan sobre nosotros, y aún a la trágala, nos acomodamos y nos vencen. Así es cómo esa vida social nos impide gozar con lo que preferiríamos, como sería vivir nuestra vida íntima, en nuestra soledad, para hablar con nosotros mismos, y meditar, pero tenemos que dejarlo para mañana, que a su vez nos ocurrirá igual, porque la sociedad nos absorbe y nos impide vivir nuestra aparte.

Las costumbres, los entretenimientos, los compromisos, lo que es común impide lo individual. La persona no se forma y permanece amorfa espiritualmente, carece de ideas propias, y copia y adopta las ajenas sin serle posible dedicar ni un mínimo de tiempo a analizarlas. Somos esclavos. No tenemos libertad, nos adocenamos, nos vulgarizan las modas, nos atascamos y no progresamos, pero

nos creemos y presumimos de progresistas.

Pero hay un rincón para nuestra autoentrevista, para pensar, para hablar con nosotros mismos y oírnos y ver lo que en nuestro interior nos dice la voz de la propia Naturaleza, que es la Ley Natural, puesta por Dios, pues ese rincón silencioso nos deja meditarla y nos fortalece con la permanente presencia del Hijo de Dios, Cristo, que está en el Sagrario y quita el pecado. Ahí lo tenemos todo para evitar la esclavitud del Mundo que es nuestro enemigo.

A MODO DE DECÁLOGO DEL SER DEL ADORADOR NOCTURNO

1º.- El Adorador Nocturno, como san Pablo, no piensa nunca haberlo conseguido todo (Fil. 3, 12), se cree siempre obligado a una continua renovación.

2º.- La Oración personal del Adorador Nocturno, no es solitaria, es solidaria con la Comunidad Parroquial y con toda la Iglesia.

3º.- Su oración personal, alimentada con la Palabra y con el Pan compartido, se realiza con el testimonio cristiano de su vida.

4º.- La noche de Adoración no se queda sólo en la noche, sino que invade todo el día y toda la noche.

5º.- Su oración no es solamente “rezar” sino “convertirse”, para que, su identidad de Adorador, brille como Luz que invita a la fe, al amor y a la esperanza.

6º.- La Adoración no es solamente un acto que forma una piedad concreta, sino que está dentro de todo el Misterio Eucarístico.

7º.- El Adorador se entrega a Dios creador, hecho Hombre en Jesús, que es su Hermano, que unidos oran al Padre.

8º.- El desagravio, por el pecado, el adorador no lo entiende como un sentir de justificación ante los demás, sino solidario y responsable con las flaquezas de toda la humanidad.

9º.- El Adorador entiende que la Adoración Nocturna no es una obra exclusivista, sino algo abierto a todos aquellos que quieran adorar al Señor, incorporados o no a ella.

10.- El Adorador Nocturno aspira a ser, como María nuestra Madre del Cielo, eficaz para la salvación, en el silencio de su interior.

(Extraído del Ideario de la AN, nº 42, Exigencias de renovación continuada y copiado de un boletín)

JUNTO A TI

Dios de mi amor, eterno solitario:
A las horas que vengo a visitarte, mis penas y mis cuitas confiarte, te hallo siempre velando en el sagrario.
El mundo todo es su quehacer diario, no sabe qué riqueza es encontrarte, ni qué suerte poder acompañarte, cual, tu Madre, María, en el Calvario.
Por cuantos te olvidan ser tu consuelo, por los que te odian yo te quiero amar, por los que te ofenden vengo a rezar.
Y porque cifro mi mayor anhelo, Jesús mío, a tu lado siempre estar, te pido me lleves un día al cielo.

(Logroño 25-3-09 Antonio Guede)

I.3. SU VOCACIÓN CONTEMPLATIVA Y EXPIATORIA:

- La vocación contemplativa, que consiste como enseña la Doctora de la Iglesia, Santa Teresa de Jesús, en "tratar la amistad con quien sabemos nos ama", debe ir encaminada a entregarse humildemente a la voluntad amorosa del Padre, en unión cada vez más profunda con su hijo, y aprender a conocer internamente al Señor para más amarle y servirle, y para que ese amor fructifique en obras apostólicas.

- La vocación específicamente expiatoria de la AN. Consiste en reparar, por medio del sacrificio y del amor, y mediante su participación en la vida divina que Cristo, Mediador Único, nos procura, nuestras faltas de correspondencia al Amor del Corazón de Cristo, las nuestras y las de todos los hombres.

I.4. FRUTOS QUE DEBE PROMOVER

De la fidelidad a esta vocación y del compromiso de estos fines, en suma, de vibrar con el Amor del Corazón de Cristo, brotarán los frutos de la AN, que deben ser:

- Individuales: para el bien de cada uno de sus miembros y de toda la comunidad adoradora, "mediante la revisión constante de la vida cristiana a la luz del Amor".
- Y colectivos: para toda la Iglesia, mediante el compromiso apostólico, fomentando sobre todo el culto al Stmo. Sacramento y cualquier modo de vivir la Eucaristía. En perfecto comunión con la Jerarquía eclesiástica.

CONOCIENDO A DON LUIS DE TRELLES (y III)

Desde 1872 intenta crear la Adoración Nocturna, sufriendo serias dificultades, por aparecer ante los ojos del gobierno como sospechosa la actividad de reunirse católicos en plena noche, juzgándola un intento de restablecer una organización carlista camuflada. Por ello don Luis se dirige a D. Juan Montalvo y O' Farril, próximo a Cánovas, rico, ferviente católico, y miembro del Consejo Superior de la A.N. en París, donde residía, para, mientras él asumía el trabajo de organizar las primeras vigilias a la sombra, Montalvo, a la luz, obtener los permisos de la autoridad.

Finalmente el 3 de noviembre de 1877 se reúnen en la iglesia de San Antonio del Prado, frente al Palacio del Congreso, siete caballeros españoles, que inician en Madrid la ANE inspirada, pero con variantes, en la francesa.

Los siguientes años los dedica don Luis a fundar nuevas secciones. En 1878 son aprobados sus Estatutos y Reglamento por el Cardenal de Toledo. La ANE no se implantó sin dificultades, incomprensiones y recelos, pero gracias a Dios, a la tenacidad y sacrificio de don Luis y de otros muchos enamorados de la Eucaristía, entre ellos el beato Manuel Domingo y Sol, con el que llegó a tener don Luis gran amistad y con él que fundó muchísi-

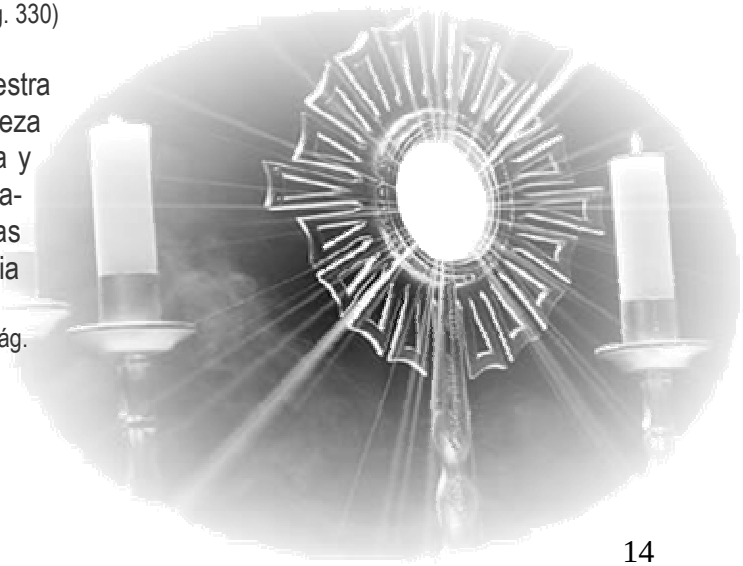
mas secciones, esta obra de la Iglesia salió adelante: a la muerte de D. Luis, ocurrida en 1891 en visita a la AN de Zamora, en cuya Catedral se encuentran sus restos, la AN estaba establecida sólidamente en más de 25 diócesis españolas, y con un empuje, vitalidad y fervor que ya auguraban la esplendorosa historia de más de 130 años. Hoy es una realidad que sigue siendo motivo de esperanza en la Iglesia y que sigue influyendo poderosamente en la vida cotidiana de muchas personas que han ido conformando sus vidas al calor de las noches pasadas con fidelidad y sacrificio junto a Jesús sacramentado.
El proceso de beatificación de don Luis está muy avanzado, habiendo sido presentada "*la positio*" en Roma.

Algunas frases de él, para nuestra meditación, son estas:

"El que ora por sí mismo hace bien; pero el que eleva preces a Dios por los demás, hace mejor, y ora al mismo tiempo por sí mismo, porque ejerce su oficio de una manera más excelente". (L.S. Tomo XXi (1890) Pág.224)

"El Señor conoce las necesidades espirituales del adorador, y éste, al hacerle compañía, encontrará, a no dudarlo, ante el Sagrario una luz viva que alumbre su entendimiento y una voz íntima que le lleve a la conversión que conduce a la vida eterna".
(L.S. Tomo 1 (1870) Pág. 330)

"La limpieza de nuestra conciencia, la pureza de nuestra conducta y la observancia cuidadosa… son las armas de nuestra Guardia de oración".
(L. S. Tomo XI (1880) Pág. 93)



“BEATO MANUEL LOZANO GARRIDO*,* *fiel laico que supo irradiar con su ejemplo y sus escritos el amor a Dios, incluso entre las dolencias que lo tuvieron sujeto a una silla de ruedas durante casi veintiocho años. Al final de su vida perdió también la vista, pero siguió ganando los corazones para Cristo con su alegría serena y su fe inquebrantable. Los periodistas podrán encontrar en él un testimonio elocuente del bien que se puede hacer cuando la pluma refleja la grandeza del alma y se pone al servicio de la verdad y las causas nobles*”. Ángelus del 13/6/2010, Benedicto XVI.

ORACIÓN DE LOS ENFERMOS

“¡Señor, nosotros, los enfermos, nos acercamos a Ti!... Somos los “inútiles” de la humanidad. En todas partes estorbamos... No podemos echar nuestra parte a la economía maltrecha del hogar difícil. Gastamos y consumimos dolorosamente los pobres ahorros, en medicinas, en inyecciones, en apresuradas visitas de médicos...

Todos sonríen; nosotros lloramos, en silencio. Todos trabajan; nosotros descansamos, forzosamente. Quietud más fatigosa que la misma labor. No podemos levantar la silla, que ha caído; ni acudir al teléfono que suena; ni abrir la puerta, cuando toca el timbre... No nos es permitido soñar; ni amar a una mujer o a un hombre; ni pensar en un hogar; ni acariciar, con los dedos de la ilusión, las rubias cabezas de nuestros hijos”...

“Y, sin embargo, sabemos... que tenemos reservada para nosotros una empresa muy grande: ayudar a los hombres a salvarse, unidos a Ti... Haz, Señor: que conozcamos nuestra vocación y su sentido íntimo... Recoge, Señor, como un manojo de lirios en tus manos clavadas, nuestra inutilidad, para que les des una eficacia redentora universal...

La salvación del mundo la has puesto en nuestras manos. Que no os defraudemos*”.*

* Lolo. Miembro de AC, Discípulos de San Juan, Adorador. Beatificado el 12 de junio de 2010 en Linares (Jaén).

NUESTRAS NOTICIAS

Asamblea anual, Vigilia del Corpus, Centenarios en localidades próximas como Elorrio, Sto. Domingo de la Calzada, Haro, Deusto, Corella… hablan de una Asociación activa de "*adoradores de noche y apóstoles de día*".

Los últimos meses han sido ricos en actos de Adoración Nocturna. La **ASAMBLEA ANUAL** de la sección de Santander el día 22 de abril reunió a pocos adoradores. Pero los que asistieron fueron informados por la Presidente de la actualidad de nuestra Adoración y de los planes más inmediatos que pasan por impulsar y dar a conocer a parroquias y conocidos el proyecto de tarsicios. Decir proyecto Tarsicios es hablar de acercar la Eucaristía y la adoración eucarística a niños y muchachos de postcomunión. Es hablar de un proyecto difícil. Por eso necesitamos de todos los adoradores. Y necesitamos oraciones, lo mismo que para las vocaciones religiosas y sacerdotales. También habló Beatriz Bergera de los múltiples centenarios, vigilias y actos relacionados con la ANE. La Tesorera, por su parte, informó del estado económico, de cuánto dinero obtenemos y de cuánto gastamos. La conclusión es que la situación no es muy boyante. Los responsables de los Turnos informaron de su estado y problemas. Las palabras de don Juan Ángel animan a mantener la esperanza, pero también a ser realistas. Hace hincapié en tres palabras: Identidad, credibilidad y visibilidad (significabilidad: que los demás vean quienes somos y nuestro entusiasmo). La oración, como al principio, puso el punto el final a la Asamblea.

El 5 de junio reunió en la Catedral a unos 125 adoradores en la tradicional **VIGILIA DEL CORPUS,** este año marcada por la ausencia de D. Ángel Epelde quien durante tantos años nos acompañó, y nos brindó su voz, en tantas vigilias. En este día es tradicional la entrega de insignias. Este año

se impusieron 10 a nuevos adoradores 6 a Veteranos y 4 a Veteranos Constantes.

La procesión, al día siguiente, culminó la festividad del Corpus. Procesión muy bien organizada por la Junta de Cofradías y bien acompañada por los adoradores.

Las imágenes recogen varios momentos de la procesión. Las fotos fueron realizadas por el adorador José Manuel Mochales.

¡TODOS HOY ESTAREMOS CON VOSOTROS!

(por Paulino Villota Zapatero)

LA VIGILIA DE ESPIGAS

fue el 12 de Junio en Reinosa.

75 años Adorando al Santísimo

Cientos de adoradores, este gran día,
camino hacia Reinosa nos dirigimos.
(El primer año…nadie casi, estuvimos
de los que os ofrecemos, hoy, compañía).

¡Ya, hace setenta y cinco ¿quién lo diría?
que Jesús, quiso entrar en vuestro corazón
y le seguís rindiendo, la adoración
(y amor) que prometisteis tan fausto día!

Cada hora que "al Señor" le deis compañía,
recibiréis (con creces) su recompensa.
¡Tan segura está, el alma del que así piensa,
que se sigue acercando a la salvación…!

Bueno es, que a los impulsos del corazón,
el cuerpo se habitúe, mientras vivimos.

Pero, él…¡desaparece cuando morimos
(como lo hacen los miembros en general!)
Solo perdura el alma, lo espiritual.
Esta, ¡sigue viviendo siglos enteros,
si el pecado, en la Sangre de Gran Cordero,
lavó, y, desde este mundo fue al celestial!

Sé, que han de preguntarme, y es natural,
¿por qué, estoy tan seguro que esto sucede?
Todo el mundo saberlo como yo, puede:
¡Cuidándose en la vida de no hacer mal!

Yo, cual lo somos todos, en general,
soy pecador…(por suerte) no empedernido.
¡De ahí, la seguridad de que, arrepentido…
la muerte me hará libre de eterno mal!

Se celebró la vigilia conmemorativa en un día de lluvia permanente. Esta circunstancia desanimó a algunas personas, pero algo más de un centenar de adoradores procedentes de Santander, Torrelavega, Los Corrales de Buelna, San Vicente de la Barquera y Castro Urdiales se reunieron con los locales, para dar gracias a Dios, por estos 75 años de existencia de la sección de Reinosa.

El acto estuvo presidido por el Sr. Obispo, don Vicente Jiménez Zamora, y concelebrado por 7 sacerdotes, varios Carmelitas, entre ellos el Superior que también es el nuevo Director de la Sección sustituyendo al Padre Pablo que, por motivos de salud, ya no puede seguir ejerciendo esa labor.

También estaban presentes el Director Espiritual diocesano, el salesiano don Juan Ángel González, y el de la sección de Torrelavega don José María Díaz.

El acto, sencillo, siguió el programa previsto. Terminó con la procesión eucarística y la Bendición y Reserva del Santísimo. Los adoradores de Reinosa prepararon, como colofón, un delicioso ágape que no pudo ser aprovechado por todos los adoradores de Santander, todo lo que hubieran deseado, ante la premura del tiempo de retorno. El protagonista de la imagen, tomada del blogs de los Carmelitas Descalzos de Reinosa, es el Padre Pablo Fdez. Rey. Permítasenos un pequeño homenaje a este hombre. A un gran hombre, como reconocen los que le conocen. Un carmelita dedicado por entero a su labor. Hombre trabajador, poeta ocasional, algunos de sus versos han aparecido en el Boletín de la ANE diocesano, dedicado a la Legión de María, a atender a los enfermos de una residencia cercana..., a la Adoración Nocturna. Durante veinte años ha dedicado varias horas de la noche, pero también del día, para dirigir espiritualmente a los adoradores reinosanos. Desde estas líneas nuestro agradecimiento y un afectuoso saludo. Al mismo tiempo, damos la bienvenida a otro carmelita, al Padre Alberto Manso que desde ahora, ya es el nuevo Director Espiritual de la Sección y al que se impuso la insignia, junto a otros, en la vigilia.

Don Vicente Jiménez Zamora ofreció a los asistentes esta homilía que reproducimos, casi íntegra, para leer o releer con gusto:

"Queridos adoradores: con vuestras vigilias de adoración tributáis un homenaje de fe y amor ardientes a la presencia real de Nuestro Señor Jesucristo en este Sacramento, con su Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad, bajo las especies consagradas del pan y del vino.

Esta presencia nos recuerda que el Dios de nuestra fe no es un ser lejano, sino un Dios muy próximo, cuyas delicias son estar con los hijos de los hombres (cfr. Prov 8, 31). Un Padre que nos envía a su Hijo para que tengamos vida y la tengamos en abundancia (cfr. Jn 10, 10). Un Hijo y hermano nuestro, que con su encarnación se ha hecho verdaderamente hombre, sin dejar de ser Dios, y ha querido quedar entre nosotros "hasta la consumación del mundo" (cfr. Mt 28, 20).

En vuestras horas de adoración ante la Hostia consagrada descubrís la presencia del Emmanuel (Dios-con-nosotros), que es a la vez : *misterio de fe; prenda de esperanza; y fuente de caridad.*

Misterio de fe, porque el Señor crucificado y resucitado está realmente presente en la Eucaristía, no sólo durante la celebración del Santo Sacrificio, sino mientras subsisten las especies sacramentales. Nuestra alabanza, adoración, acción de gracias y petición a la Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, se enraízan en este misterio de fe.

Prenda de esperanza, que anima nuestro caminar por esta vida hacia la casa del Padre. La Sagrada Eucaristía, en efecto, además de ser testimonio sacramental de la primera venida de Cristo, es al mismo tiempo un anuncio constante de su segunda venida gloriosa, al final de los tiempos. Prenda de la esperanza futura y aliento, también esperanzado, para nuestra marcha hacia la vida eterna. Ante la Sagrada Hostia volvemos a escuchar las dulces palabras: "Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, que yo os aliviaré" (Mt 11, 28).

Fuente de caridad, porque "amor con amor se paga". Amor, en primer lugar, al propio Cristo. El encuentro eucarístico es, en efecto, un encuentro de amor. Pero la autenticidad de nuestra unión con Jesús sacramentado ha de traducirse en nuestro amor verdadero a

todos los hombres, empezando por quienes están más próximos. Habrá de notarse en el modo de tratar a la propia familia, compañeros y vecinos; en el empeño por vivir en paz con todos; en la prontitud para reconciliase y perdonar cuando sea necesario. Será, de este modo, la Sagrada Eucaristía fermento de caridad y vínculo de aquella unidad de la Iglesia querida por Cristo y propugnada por el Concilio Vaticano II.

La participación en la Eucaristía exige la purificación del corazón y la confesión de los pecados. ¡Cuántas veces la noche de adoración silenciosa podrá ser también el momento propicio del encuentro con el perdón sacramental de Cristo! [...]

Termino, queridos adoradores, alentándoos a una honda piedad eucarística. Esa piedad ha de centrarse ante todo en la celebración de la Cena del Señor, que perpetúa su amor inmolado en la cruz. Pero tiene una prolongación - de la que vosotros sois testigos fieles- en la adoración a Cristo en este divino Sacramento, en la visita al Santísimo, en la oración ante el Sagrario, además de otros ejercicios de devoción, personales y comunitarios, privados y públicos, que hemos practicado siempre.

"La Iglesia y el mundo tienen una gran necesidad del culto eucarístico. Jesús nos espera en este Sacramento de Amor. No escatimemos tiempo para ir a encontrarlo en la adoración, en la contemplación llena de fe y abierta a reparar las graves faltas y delitos del mundo. No cese nunca nuestra adoración" (*Dominicae cenae*, 3).

En estas horas junto al Señor, os encargo que pidáis particularmente por los sacerdotes, al final de este Año Sacerdotal, y por las vocaciones sacerdotales y a la vida consagrada.

Participemos con gozo y paz en esta Vigilia de acción de gracias y diocesana de Espigas, cuyo centro es la Eucaristía, "sagrado banquete en el que Cristo es nuestra comida, se celebra el memorial de su pasión, el alma se llena de gracia y se nos da la prenda de la gloria futura". "Sacramento de piedad, signo de unidad y vínculo de caridad".

Que la Virgen Santísima, aquí en esta Iglesia en la advocación del Carmen, mujer eucarística, nos lleve a Jesús, fruto bendito de su vientre. *"Ave, verum corpus natum de María Virgine, / vere passum, inmolatum, in cruce pro homine!".* Amén".

INTENCIONES DEL PAPA Y DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA POR LAS QUE REZA EL APOSTOLADO DE LA ORACIÓN

JULIO

Intención papal general:

Para que en todas las naciones del mundo las elecciones de los gobernantes se realicen según la justicia, transparencia y honestidad, respetando las decisiones libres de los ciudadanos.

Intención papal misional:

para que los cristianos se comprometan a ofrecer en todas partes, especialmente en los grandes centros urbanos, una contribución válida a la promoción de la cultura, de la justicia, de la solidaridad y de la paz.

Intención de la CEE:

Que los cristianos españoles, fieles a la fe que han recibido del Apóstol Santiago, sientan la urgencia de la Nueva Evangelización, y hagan de sus vidas una proclamación gozosa del Evangelio de Jesucristo.

AGOSTO

Intención papal general:

Para que los sin trabajo, sin techo y cuantos viven en grave situación de necesidad encuentren comprensión y acogida y sean ayudados de forma concreta a superar las dificultades.

Intención papal misional:

Para que la Iglesia sea el "Hogar" de todos, pronta a abrir sus puertas a cuantos son obligados a emigrar a otros países por las discriminaciones raciales y religiosas, el hambre y las guerras.

Intención de la CEE:

Que cese por completo el terrorismo, los terroristas se conviertan y las víctimas se encuentren siempre en los católicos el ungüento del amor de Cristo que les ayude a sanar sus heridas.

NECROLÓGICA

J. Antonio Bolívar Parra, hijo de J. Antonio y Angélica, adoradores del T.º 3º.

CALENDARIO DE VIGILIAS

SI NO PUEDES VELAR CON TU TURNO,
CUMPLE EL COMPROMISO EN OTRO, especialmente en el turno 12

Turno	Titular	Iglesia	Julio	Agost	Hora
Honora-	Sagrado Corazón	Rualasal 7, 1º izq.	2	6	17:00
1	San José	Rualasal 7, 1º izq.	1	5	22:00
3	Ntra. Sra. del Buen Consejo	Stmo. Cristo	8	12	21:45
5	Ntra. Sra. del Carmen	Rualasal 7, 1º izq.	15	19	21:30
8	Ntra. Sra. de la Contemplación	Rualasal 7, 1º izq.	9	13	21:00
9	José y María	Siervas de María	1	5	21:30
10	Ntra. Sra. de Covadonga	Rualasal 7, 1º izq.	2	6	21:30
12	Sta. María Reparadora	Sta. Mª Reparadora	30	27	22:00
ANFE	Ntra. Sra. Virgen del Mar	Stmo. Cristo	7	4	19:00

Sección	Julio	Agost
Torrelavega	24	28
Santoña	3	7
Reinosa	1	5
Los Corrales de Buelna	30	27
San Vicente de la Barquera	29	19
Castro Urdiales	29	26
Solares	-	-
Barcenaciones-Golbardo	3	7

EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO:

Catedral: 11,30 a 13 y de 16,30 a 18 horas (laborables)
Sta Mª Reparadora: 17 a 18,15 h (Laborables). Domingo y festivos de 17 a 19,45 h.
Santa Lucía: 17 a 19 h. (Primeros viernes).
Consolación: 19 a 20 h. (Jueves).
San Pablo: 19 a 19,30 h. (Los jueves).
Stmo. Cristo: 20 a 21 h. (Primer miércoles).
Salesas: 20 a 20:30 h., (Primeros jueves de mes).
Capuchinos: último viernes de 19,30 a 20 horas.